

VARIA DE ARTE

UNA ESCULTURA PERTENECIENTE AL MAESTRO DEL RETABLO DE NUESTRA SEÑORA EN LA CAPILLA DE LA BUENA MAÑANA DE LA IGLESIA DE SAN GIL, DE BURGOS*

En el Museo Marés de Barcelona se conserva una escultura exenta de procedencia desconocida¹ que tras un análisis estilístico-formal consideramos que pertenece al estilo hispano-flamenco de la Escuela de Burgos y, más concretamente, al mismo Maestro que realizó el retablo de Nuestra Señora, o de la Asunción, de la capilla de la Buena Mañana en la iglesia de San Gil, de Burgos².

Es una notable imagen de madera sin policromar cuyo estado de conservación es aceptable, pues se nos ofrece aparentemente completa, aunque ello se deba a que su mano derecha es nueva y posiblemente también la izquierda y el libro que sostiene.

Está de pie, viste túnica y manto y su espléndida cabeza ofrece unos rasgos físicos con tendencia a la individualización consiguiendo con ello una gran fuerza expresiva, lo cual ha constituido uno de los aspectos básicos para relacionar la figura del Museo Marés con la escultura de San Pedro del retablo de la Buena Mañana³. Entre ambas existen evidentes analogías, tales como el tratamiento de las cabezas y rasgos de sus rostros; la posibilidad de que la actitud de las manos fuese idéntica y finalmente el tratamiento de la indumentaria y plegados.

Si en primer lugar comparamos las cabezas y rostros nos llama la atención la manera de trabajar los cortos cabellos con pequeños rizos, dos de los cuales se sitúan, en ambas figuras, sobre su frente en idéntica disposición. La redondeada barba y el bigote son otro de los elementos coincidentes, así como el tipo de cejas, muy marcadas, dibujando dos arcos sobre sus ojos rasgados, dirigidos hacia abajo, en actitud de leer el libro que sostienen con la mano izquierda. Los salientes pómulos es otro rasgo que interesa destacar, así como la nariz, recta y afilada, y las arrugas que aparecen en la frente, extremos de los ojos y a los lados de la nariz, sobre el bigote.

En cuanto al tratamiento y actitud de sus brazos y manos señalamos la seme-

* Agradezco al doctor don Joaquín Yarza el haberme proporcionado la noticia de la conservación de dicha escultura en el Museo Marés.

¹ En el Catálogo del Museo (Barcelona, 1979), figura con el n.º 1.969, y dice: "En la hornacina figura de Apóstol con un libro en la mano en actitud de leer. Buena escultura en madera. Obra germánica s. xv. Mide 117 cms."

² Vid. GÓMEZ BÀRCENA, M.ª J., "El retablo de Nuestra Señora en la iglesia de San Gil, de Burgos", en *Boletín del Museo e Institución Camón Aznar*, n.º XX, 1986, p. 9-91.

³ Dentro de la tipología que hemos señalado al estudiar dicho retablo, el San Pedro es la escultura a partir de la cual establecimos el segundo grupo. Vid. nota 2.

janza de postura de aquello y la coincidencia de éstas, sin olvidar que las del Museo Marés son producto de un trabajo posterior. Con la mano izquierda sujetan un libro abierto y la derecha está mutilada en la imagen del retablo de San Gil pero posiblemente sostendría las llaves, hipótesis que igualmente se puede considerar para la escultura que ahora estudiamos.

Respecto a la indumentaria hemos de destacar el que ambos visten túnica y manto, pero este último es más rico en el San Pedro de la Buena Mañana, pues tiene el borde decorado, detalle que no aparece en la otra imagen. El tratamiento del plegado de las telas presenta la misma solución, que consiste en trabajar la parte frontal de las ropas con los habituales pliegues quebrados y rugosos, para conseguir una superficie de grandes contrastes de claroscuro. En San Pedro este trabajo aparece sobre su túnica, mientras que en la escultura del Museo Marés, es el manto, que cruza su cuerpo de izquierda a derecha, el que ha recibido dicho tratamiento.

Somos conscientes de las numerosas dificultades y riesgos existentes a la hora de querer establecer la adscripción de muchas de las obras de esta época a Maestros o personalidades concretas, teniendo en cuenta las grandes coincidencias estilísticas generales, soluciones y tratamientos similares que se pueden constatar. En el caso concreto de la escultura del Museo Marés creemos que no son sólo simples coincidencias estilísticas generales las que podemos aducir con respecto a la escultura burgalesa, sino una total similitud con el estilo del retablo de Nuestra Señora, como anunciábamos al principio. Por las mismas razones apuntadas y especialmente por el tratamiento del rostro y cabeza se podría identificar también a esta escultura con una representación de San Pedro, pues responde a la típica caracterización física del Apóstol.

Entre las numerosas incógnitas que presenta aún la escultura burgalesa del siglo xv, las que destacan con más fuerza, son las concernientes a la personalidad del genial escultor Gil de Siloé. Sabemos cómo su obra en Burgos sobresalió de manera especial en los años finales del siglo xv, aportando un importante conjunto de ejemplos documentados.

Somos igualmente conscientes de que junto a Gil de Siloé trabajaron y se formaron un número determinado de artistas cuyos nombres y personalidad desconocemos pero que debieron de colaborar en numerosas obras que sirvieron para responder a la demanda devocional y para acrecentar la producción artística burgalesa en estos años —finales del siglo xv y principios del xvi—, y que sin embargo permanecen aún como obras no documentadas.

Con frecuencia encontramos en las clasificaciones estilísticas la denominación “del estilo de Gil de Siloé”, “siloesco”, pero hasta el momento no se han perfilado personalidades concretas, aunque cada vez se va haciendo más necesario un estudio exhaustivo de la producción de esta época para delimitar peculiaridades estilísticas más precisas.

Entre los artistas que podemos ya valorar, con independencia de la personalidad de Siloé, aunque muy ligado a él, creo que es justo considerar como maestro de gran categoría, al que realizó el retablo de Nuestra Señora de la iglesia de San Gil, de Burgos, y advertir cómo, a partir de dicha obra, podemos ir descubriendo y asignándole nuevos ejemplos, prueba de su talento creador, como es el caso de la escultura —San Pedro (?)—, conservada en el Museo Marés, que sin duda procede de la gran actividad desarrollada en Castilla en el siglo xv.—M.^a JESÚS GÓMEZ BÁRCENA.



1



2